

Antonio Lizana ofrece el viernes 25 de mayo un concierto en Cultural Cordón como prólogo del festival WIM 2018

La quinta edición del certamen se celebrará en Frías del 20 al 29 de julio, organizado por la asociación burgalesa Movimiento por la Cultura Libre con la colaboración de la Fundación Caja de Burgos

El saxofonista cantaor gaditano practica una fórmula de fusión única entre el flamenco y el jazz

Burgos, 25 de mayo de 2018. Cultural Cordón acoge el viernes 25 de mayo, a partir de las 20.30 horas, un concierto del saxofonista y cantaor Antonio Lizana con el que culminan los actos de presentación del festival WIM, cuya quinta edición se celebrará en la localidad burgalesa de Frías del 20 al 29 de julio.

Antonio Lizana viaja a través del jazz guiado por la inspiración del flamenco y exhibe su ductilidad en los dos géneros que le han apasionado desde que era un niño.

El gaditano ofrece una fórmula de fusión única: nunca antes se oyó cantar por bulerías a un saxofonista ni tocar el saxo a un cantaor, en un espectáculo vibrante y lleno de intensidad, que viaja desde lo solemne a la fiesta, de la meditación al baile y de Cádiz a Nueva York.

Lizana comenzó los estudios de saxo a los 10 años, en el conservatorio de San Fernando (Cádiz), y tuvo sus primeros contactos con el jazz en varios seminarios del género impartidos por Jerry Bergonzi, Dick Oatts, Jim Snidero o Perico Sambeat. En 2011 finalizó los estudios superiores de Jazz en el centro Superior de música del País Vasco, donde nació su propio proyecto, Antonio Lizana Group.

Galardonado con el premio Cádiz Joven en el campo del arte, como reconocimiento a su proyección, ha participado con la Afrodisian Orchestra de Miguel Blanco (Satierismos 2011), donde interviene como saxofonista, arreglista y cantaor. También ha colaborado en el último disco de la Big Band de Arturo O'Farrill, con sede en Nueva York, en calidad de saxofonista, cantaor y arreglista, en un trabajo ganador del Grammy al mejor disco de latín jazz instrumental. Con esta big band ha compartido escenario con los hermanos Andy y Jerry

González, Dave Valentin, Papo Vázquez, Pablo Mayor, Cristina Pato, Ximo Tévar o Gregg Agust, entre otros.

Antonio Lizana es habitual en la banda Gabacho Maroconnection, ha trabajado con artistas como Samuel Torres, Pablo Martín Caminero, Ana Salazar, Patáx, Maita Vende Cá o Mario Díaz, y ha colaborado con Marcus Miller, Miguel Ríos, Chambao, Raimundo Amador, David DeMaría, José Mercé, Juan Parrilla, India Martínez, Tucara o Rancapino.

Las entradas pueden adquirirse a un precio de 15 € a través de los canales habituales de venta de la Fundación: por Internet (www.cajadeburgos.com/teleentradas), por vía telefónica o en las taquillas habilitadas al efecto en Cultural Cordón, Cultural Caja de Burgos (avenida de Cantabria, 3) y en el Centro de Arte Caja de Burgos CAB.

WIM 2018. WIM es el acrónimo de What Is Music, un encuentro internacional de música y artes que se celebra en la ciudad medieval de Frías (Burgos) durante diez días de verano. Después del éxito de los pasados años, la quinta edición tendrá lugar del 20 al 29 de julio.

Organizado por la asociación burgalesa Movimiento por la Cultura Libre con la colaboración de la Fundación Caja de Burgos y la Fundación Gutiérrez Manrique, este encuentro tiene como pilares básicos el desarrollo cultural de calidad, la inclusión social, el aprendizaje colectivo y la interculturalidad.

Más de 250 músicos, actrices, artistas de circo, y profesionales de la danza de toda Europa conviven durante diez días realizando cursos y talleres de diferentes temáticas, actuando, tocando e improvisando en jam sessions y disfrutando de actuaciones todos los días.

El WIM favorece la cohesión social y propone la música como nexo intercultural aumentando la sensibilización de los asistentes hacia otras realidades. En ese sentido, el proyecto aumenta la sensibilización positiva de los jóvenes hacia otras culturas, ya que gente de toda el mundo convivirán juntos compartiendo alojamiento, comida y, lo más importante, el sentimiento y la pasión por la música.

Uno de los compromisos del WIM es que colectivos de inclusión social puedan formar parte de este desarrollo cultural comunitario, fomentando así la tolerancia y la diversidad entre los asistentes.

El proyecto fomenta el sentido de la tolerancia y la comprensión de la diversidad, ya que la música es entendida de formas totalmente diferentes por las diferentes culturas y es a su vez un elemento representado desde los inicios en todas ellas.